

## El tema de hoy

### La vida de José parte 2

El apóstol Pablo estaba en la cárcel junto a Silas, su hermano en la fe y habiendo sido azotados duramente se encontraban encarcelados y sujetos sus pies por cepos en la parte más profunda de la prisión.

En ese momento de angustia leemos que ambos se encontraban orando, y cantando himnos a Dios en la cárcel de Filipo.

Muchos hombres y mujeres se encuentran atraídos por el mensaje de la prosperidad, levantan la palabra de Dios como quien sostiene una lámpara, esperando frotar la lámpara y obtener así, fama y fortuna.

Así ven muchos la relación que los une a Dios.

“Dios es el Dios de la provisión.”

¿Pero que les paso a estos dos hombres de Dios?

¿Podríamos decir que es falta de fe?

¿Porque fueron azotados?

¿cómo puedo yo tener una conexión entre estas dos ideas de Dios?

Si Dios provee,

¿por qué dejó que fuera muerto Esteban? si Dios es nuestro protector...

¿Por qué murió Jacobo por la espada de Herodes?

Prosperidad

sanaciones

y milagros

¿Son acordes a la voluntad de Dios o a la voluntad de los hombres?

¿Por qué no intercedió un ángel para salvar a estos hombres justos que solo se disponían a compartir la buena noticia de Jesús?

Pablo, luego en la carta que les escribió a los filipenses les encomendó a los hermanos en la fe que se regocijen siempre en el Señor y lo repito dijo “regocijense siempre en el Señor” carta a los filipenses 4:4

La alegría del cristiano no está en las circunstancias que lo rodean.

José, o mejor dicho su historia, es la muestra más contundente de que estas ideas de algunos son: erradas interpretaciones de la palabra.

José, quien comienza su vida en el seno de una buena familia con un padre que lo ama y lo consiente, comienza su adolescencia yendo prácticamente en caída total, no le sucedió un resbalón, tuvo una caída trágica y dramática.

José, como todos nosotros somos alentados a tener en Dios, todo lo que necesitamos. En Dios, se encuentra la fuente de la alegría. Dios a través de Cristo Jesús nos proporciona esa alegría.

Más profunda tú la relación con Dios, más alegre afrontarás cualquier circunstancia que se interponga en tu camino.

En Dios se encuentran todos nuestros bienes, digo en Dios y no de Dios. Dios es nuestra fortaleza

Así lo dice el salmo 46

Dios es nuestro amparo y fortaleza,  
 Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.  
 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida,  
 Y se traspasen los montes al corazón del mar;  
 Aunque bramen y se turben sus aguas,  
 Y tiemblen los montes a causa de su braveza.  
 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,

El santuario de las moradas del Altísimo.  
 Dios está en medio de ella; no será conmovida.  
 Dios la ayudará al clarear la mañana.  
 Bramaron las naciones, titubearon los reinos;  
 Dio él su voz, se derritió la tierra.  
 Jehová de los ejércitos está con nosotros;  
 Nuestro refugio es el Dios de Jacob.  
 Venid, ved las obras de Jehová,  
 Que ha puesto asolamientos en la tierra.  
 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra.  
 Que quiebra el arco, corta la lanza,  
 Y quema los carros en el fuego.  
 Estad quietos, y conoced que yo soy Dios;  
 Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra.  
 Jehová de los ejércitos está con nosotros;  
 Nuestro refugio es el Dios de Jacob.

A través del salmo 46 podemos ver como Dios es el centro del universo del hombre.

José sabía muy bien en donde se encontraba su prosperidad.

La historia de José se encuentra en el antiguo testamento y comienza en el Génesis capítulo 37 cuenta la historia de un joven, José era el hijo de una familia judía, este joven, poseía buen diálogo con su padre y su padre tenía mucho apego con él, en un acto de celos, sus hermanos lo vendieron a unos comerciantes que iban en caravana a Egipto en donde José fue vendido como esclavo.

En el programa pasado dejamos esta historia de José en el momento en que este joven José, vivía en la casa de un egipcio, llamado Potifar, quien se dio cuenta que el Señor estaba con José y que el Señor, hacía que a José le fuera muy bien en todo, este hombre Potifar, que era capitán de la guardia del faraón, tomó provecho del favor que Dios tenía sobre José y lo nombro a este administrador de todos sus bienes.

Dios bendecía cada decisión que José hacía. La esposa de Potifar, capitán de la guardia del Faraón es seducida por la sabiduría de José y trata de seducirlo.

La esposa de Potifar, reconoce o ve en José a un hombre diferente al resto los buenos modales de José posiblemente hayan provocado la atención de la mujer.

José era todo un caballero y muy amable destacándose obviamente de los demás sirvientes.

La esposa de Potifar llegó al límite de su control y decidió dar rienda suelta a sus deseos, en ese momento decidió prácticamente tomar a José por la fuerza y este José por ser leal a su amo y a Dios no aceptó la propuesta de la esposa de su amo. En venganza por despecho la esposa del capitán de la guardia acusó a José de haber intentado abusar de ella.

Su esposo enfureció y mandó a encerrar a José en lo más profundo de la cárcel. José de esta manera terminó preso en la prisión del rey en donde Dios lo seguía bendiciendo, a tal punto, que se ganó la confianza del carcelero quien le puso a José a cargo de todos los presos y José dirigía a todos los presos que había en la prisión a la verdad que desde el punto de vista material, físicamente hablando, desde la vista del mundo, José venía... como diríamos ... barranca abajo de ser el niño mimado de una familia israelita pasó a ser esclavo y en otro tropezón de la vida cayó de ser esclavo, a ser esclavo preso sin embargo la palabra de Dios dice que Dios mismo extendió su misericordia a José haciendo que prosperara todo lo que José hacía.

¿de qué clase de prosperidad habla Dios cuando nos la promete?

Con este ejemplo de José, Dios nos muestra cuál es la verdadera prosperidad José demostró serle fiel a Dios, en todas las pruebas y tentaciones acá vemos a José, a este joven y apuesto José viviendo en una situación injusta, adversa inocente de todo mal, José se encuentra viviendo como inmigrante, en un pueblo ajeno a sus costumbres, lejos de sus padres y familiares además de esto, esclavo.

Impedido de tomar sus propias decisiones, sin libertad, preso, encima de todo, injustamente haber caído preso por ser noble y leal, una tremenda injusticia ante todas estas realidades de extrema tensión y presión en la vida de José a él, a José, todo lo que hacía le salía bien Dios prosperaba su camino.

José caminaba sinuosas sendas las cuales Dios enderezaba a su paso cuantas personas conoces que ante el menor resbalón tambalean como si su vida pendiese de un hilo y de hundirse en el desaliento y la depresión.

¿Cuántos hay que abandonan la carrera antes de empezar?

Piensa en todos aquellos con quien compartías, la adoración a Dios cada domingo... ya no están, han desistido la carrera otros tal vez te digan ¿cómo me voy a resistir? vos sabes la carne es débil... y si todos lo hacen? otros toman el camino de la venganza y dicen y si a mí me hacen mal, yo lo tengo que hacer a los demás sin embargo José resistió todo tipo de tentaciones y Dios se mantuvo firme en su palabra lo hizo prosperar ante toda clase de circunstancia Dios bendice a las personas leales y fieles a él como a José.

Prosperidad espiritual no es igual a prosperidad económica. Algunos van a sentirse bien los domingos a la iglesia, no digo que hay que sentirse mal, solo quiero enfatizar, “el por qué vamos a congregarnos”

Porque somos ricos en toda forma y manera, porque la gracia y la paz de Dios abunda en nuestros corazones.

Porque tenemos la necesidad de darle las gracias a nuestro Padre celestial, por todo lo que nos ha dado, es por eso que vamos a rendirle culto. No voy a congregarme para sentirme bien, pero me da placer, el poder comunicarme con mi padre celestial y decirle cuanto lo amo, cuanto lo necesito a él, no a las cosas que él puede darme.

Yo aprendí el amor porque él me amo primero, no tengo necesidades que él no me pueda dar, como ven, en esta manera de pensar, no hay lugar para la predicación de la prosperidad, ni de arrebatarse a Dios nada.

Volvamos a José por un último segundo, me gusta lo que dice la palabra en el Génesis capítulo 39 verso 23 el verso dice así: no necesitaba atender el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba.

“todo lo que José hacia le salía bien a pesar del entorno que lo rodeaba, muchas veces me siento como José, sobrecargado de injusticias, odios y malicia, sin embargo se que Dios me prospera. ¿Sabes porque lo sé? Porque el prospera y protege a los que le son fieles, “romanos 8:28”

Dios es inmutable a su palabra, aprende a poner tu confianza en El.  
La historia no ha terminado

visita nuestro sitio web

[www.descubriendoajesus.org](http://www.descubriendoajesus.org)

email: [descubriendoajesus@gmail.com](mailto:descubriendoajesus@gmail.com)